

Evítese Problemas

Recordar la historia nos permite recapacitar sobre lo vivido y, en algunos casos, no volver a repetir los errores del pasado. Esto es parte del buen juicio y de la consciencia que todos queremos adquirir. El problema radica en nuestros modelos mentales, paradigmas, que nos impiden observar y entender con claridad los acontecimientos que estamos viviendo.

Nos casamos con un modelo mental y lo instalamos en el disco duro como un programa residente, de tal manera que este opera de forma automática, sin ni siquiera darnos cuenta que él existe. Uno de estos programas residentes lo podemos llamar el “Evítese Problemas”. Este modelo mental nos dice que es mejor no meternos en problemas, ejerciendo nuestros valores, expresando de forma espontánea nuestros desacuerdos. Frente a situaciones en las que no estamos de acuerdo, donde vemos y sentimos que algo injusto o desagradable va a suceder, preferimos pasar de largo y no manifestarnos, evitando ponernos en situaciones difíciles. El modelo nos dice “es mejor pasar de agache que dar la pelea, de esta forma nos evitamos contratiempos y mantenemos nuestra imagen frente a los demás”.

¿Qué consecuencias puede tener este tipo de actuaciones en su grupo de trabajo?, ¿Es este el modelo de personas que usted desea tener a su alrededor?, ¿Cuál es el costo para su equipo este tipo de comportamientos?

Desafortunadamente este modelo instalado en nuestro disco duro, no solo nos afecta desde el punto de vista laboral. También nos afecta desde el punto de vista social, familiar y político. Escuchamos a personas decir y hacer cosas con las que no estamos de acuerdo, y preferimos pasar de agache, para evitar una confrontación y mantener nuestra imagen.

Para evaluar el impacto de este modelo y los efectos que puede llegar a tener en nosotros, los equipos que conformamos, nuestra organización y el país en general, vale la pena recordar la historia reciente.

En 1.919 el cabo del ejército Adolfo Hitler se afilia al Partido Nacionalista Obrero Alemán (NSDAP). Allí se le encarga la tarea de crear y organizar un brazo militar llamado “Sturmabteilung”, más conocido como Los Camisas Pardas. Una de las tareas encomendadas a los Camisas Pardas, era la de boicotear las reuniones políticas de los partidos opositores, particularmente a los socialistas y comunistas, y amedrentar a las voces de discordia que se presentaran, cualesquiera que ellos fueran.

Al inicio su tarea se desarrolló de forma verbal, amedrentando a las personas con el posible uso de la violencia. Más tarde se armaron de porras, dagas, para terminar dotados de armas de fuego cortas. Siendo un partido minoritario, pero apalancados por los discursos incendiarios y la presencia y acción amedrentadora de las Camisas Pardas, y frente a la pasiva actitud de la población alemana, fueron adquiriendo un poder apabullante en la sociedad. El modelo mental de “Evítense Problemas” instalado en el disco duro de los ciudadanos de bien del momento, permitió que los discursos y las arengas de Hitler, persiguiendo a los comunistas y posteriormente a los judíos, se convirtieran en pan de todos los días.

Un grupo reducido de personas, matones físicos y verbales, se encargaron de amedrentar a los ciudadanos de bien opuestos al uso de la fuerza y la violencia. Sacando provecho de este modelo mental instalado en la población civil de bien, fueron cada día llevando a cabo acciones más violentas en contra de todos los que no pensaban como ellos. Más tarde, en 1.934, los Camisas Pardas fueron fusionados con la Schutzstaffel o más conocidos como las SS del ejército alemán. El resultado final es ya bien conocido por nosotros, más de 50 millones de muertos al terminar Segunda Guerra Mundial, y todo por no haberse manifestado oportunamente cuando algo malo estaba pasando.

Vemos cual puede ser el efecto de este modelo mental “Evítense Problemas”, instalado en nuestro disco duro. Si no estamos de acuerdo con lo que vemos o escuchamos, no pasemos de agache, manifestémonos por nuestro bien, el de nuestros equipos, el de nuestras compañías, y por el bien del país.

No nos dejemos callar, pasar de agache, por aquellos que más duro hablan ni por aquellos que piensan distinto a nosotros. Si no estamos de acuerdo, manifestémonos, hagámonos oír. No sea que se repita la historia de las Camisas Pardas.

Juan Carlos Mejía